

Las grandes ideas son aquellas de las que lo único que nos sorprende es que no se nos hayan ocurrido antes.  
Noel Clarasó

# Opinión



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1921

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. Gerente General: CEET: David Matoses.

CONTENIDO: Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García.

Director de Televisión: Darío Restrepo. Editor de Opinión: Federico Arango.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatt. Gerente de Operaciones: Ubaldo Vidal.

Gerente Financiero y USC: Carlos Felipe Díaz. Gerente de Publicidad: Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 nº. 688-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990, email: servicioalcliente@eltiempo.com Coledad: PBX 2940100 ext. 5418, 3204902063. Clasificados: teléfono 4266000. Línea 018000110990. Redacción: PBX 2940100. Fax: 2940200. Regionales: línea 01800011077. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nº. 688 - 70, Bogotá Colombia.

\*COPYRIGHTS © 2022 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.\*

## Editoriales

## Tragedias evitables

Nada justifica que sigan en aumento las muertes en las vías. Acciones concretas y al alcance pueden salvar muchas vidas.

Una racha de accidentes automovilísticos, algunos con saldo fatal -entre los que se incluye el de un lujoso vehículo Jaguar cerca de la Terminal de Transporte de Bucaramanga en el que falleció el conductor y quedaron cuatro heridos- obliga a preguntarse, de nuevo, qué está pasando con la seguridad vial en el país.

Y aquí hay que prender todas las alertas, pues las cifras siguen mostrando un panorama sombrío con tendencia a empeorar. En lo que va del año, 5.247 personas han perdido la vida sobre el asfalto. El cada día, mientras que en 2021 en el mismo periodo se contabilizaban 4.806. De los fallecidos, 3.138 eran conductores; 1.155, peatones, y 925 eran pasajeros.

Según el director de la Agencia Nacional de Seguridad Vial, Luis Felipe Lota, la situación más crítica se registra con las motos: aquí, el aumento en relación con el año pasado es del 59 por ciento. Lota llama la atención respecto a que el principal tipo de siniestro es el choque contra elemento fijo (postes, árboles y andenes), episodios que se asocian a exceso de velocidad o falta de pericia de los conductores. Preocupa también la cantidad de peatones atropellados por motociclistas. El funcionario resalta que accidentes con muertes tienden a ocurrir los fines de semana en las tardes.

Se trata de una verdadera epidemia que si bien no es exclusiva de Colombia -1,3 millones de personas mueren por esta causa al año en el mundo-, es claro que en el país han sido insuficientes los esfuerzos para contenerla. Ahí están las impresionantes cifras para demostrarlo.

Para que pronto se puedan tener noticias halagadoras es urgente actuar en varios frentes

y dejar claro que todos los actores viales tienen, junto con las autoridades, algo que aportar. Lo más urgente pasa por los llamados comportamientos riesgosos de los conductores, donde sobresale el exceder límites de velocidad y no respetar semáforos. Iniciativas para que las vías urbanas sean más seguras con ayuda de reductores de velocidad y demás infraestructura, que en el pasado han dado resultado en ciudades como Bogotá, no pueden ser abandonadas. Al contrario, urge recuperarlas. Es clave, así mismo, encontrar una salida legal para que las cámaras salvavidas puedan cumplir su misión. En materia de legislación, la reciente ley Julián Esteban González -como se llamaba el niño ciclista que murió atropellado por una tractomula entre Chia y Cajicá- tiene elementos valiosos que pueden ayudar, sobre todo en cuanto a hacer mucho más riguroso el proceso de obtención de la licencia.

“

Las normas que fijan límites de velocidad no son un capricho, sino la diferencia entre un accidente menor y una tragedia mayor.

El esfuerzo aquí debe ser persistente y armónico. Las autoridades no pueden bajar la guardia en sus controles y en la instalación de elementos de seguridad en todas las calles de las ciudades, que es donde hoy se concentra el problema. Pero de nada servirá lo que se haga desde esa orilla si entre los conductores no hay más conciencia de que con su actuar irresponsable no solo ponen en peligro sus vidas, sino las de personas inocentes. En pocas palabras: que no están solos en las vías y que normas como las que fijan límites de velocidad no son un capricho, sino la diferencia entre un accidente menor y una tragedia mayor.

editorial@eltiempo.com

## Tarjeta roja

Tarjeta roja a las hinchadas que en estos últimos días de septiembre, enfocadas en masa por cualquier gesto que las saque de quicio, se han lanzado a invadir las canchas de fútbol del país con el objeto de agredir a los deportistas. Tarjeta roja a los hinchas del Deportivo Cali que en el minuto 82, cuando un segundo gol en contra dejó en claro que el partido estaba perdido, se volcaron a la cancha del Tulúa a violentar al técnico y a uno de los jugadores más visibles del equipo. Tarjeta roja, una vez más, a los fanáticos que se metieron en el campo a vengarse tanto de los gestos desafiantes de un par de goleadores como de los resultados inesperados que son parte fundamental de la esencia del juego.

Han sido oportunas y claras las reacciones en contra de ese fenómeno escalofriante, violento, que pone en riesgo la vida de los jugadores de fútbol. Acófito, en plena reunión con la OIT, en Suiza, para la regulación del trabajo de los jugadores, lo llamó "inaceptable" e insistió en que "se sancione a los res-

ponsables como lo establece el artículo 14 de la Ley 1445 del 2011". El Deportivo Cali rechazó las agresiones e invitó a los aficionados a "vivir el espectáculo en paz". El Cortuluá se dedicó a identificar y a denunciar a los hinchas que se tomaron la cancha. Otros equipos históricos, como Millonarios o Atlético Nacional, se manifestaron en favor del fútbol como "una herramienta de armonía, convivencia y paz".

Los futbolistas colombianos se han declarado unidos -y lo han mostrado en el terreno de juego al comienzo de cada partido- para frenar la intimidación de estas barras enloquecidas. "¡No más violencia! -dice la campaña que han estado haciendo a través de las redes-, nuestro deporte debe construir una cultura de encuentro y de tolerancia". Se trata de un mensaje urgente que merece toda la atención de nuestra sociedad. El fútbol siempre ha sido un espejo, un resumen del país. Y lo que está diciéndonos con estas invasiones es que volvamos al entendimiento y la solidaridad.

## Terapia comparativa



## Por adúltero cayó presidente del BID

El adúltero es una debilidad muy masculina, por eso cayó el futbolista Piqué ante Shakira, por esa debilidad pasó angustiada el ex-presidente Clinton cuando se encantó con la traviesa Mónica Lewinsky. Ahora el adúltero en desgracia es el banquero gringo, presidente del BID, Mauricio Claver-Carone, protegido de Donald Trump. Pobre tipo, está casado y antier lo destituyeron por tener una relación sentimental con una asesora vip del Banco.



Franquicia Poncho Rentería

EPS e impuestos) y el expresidente Uribe esos temas los domina. Petro y Uribe conversando le sirven al país. Bien por el presidente Petro por esa apertura democrática, conversando ellos hacen una política que sirve a Colombia. Punto.

Se acaba este septiembre. El antipetrista dio antier buen ejemplo al país porque marcharon muchos miles sin reventar buses ni vitrinas ni agredir policías a ladrillazos. Atrás, con aplausos y regaños, quedó el viaje del presidente Petro a la ONU, donde lanzó insultos innecesarios a los países ricos que luego se los cobrarán. Aquí, a Petro lo aplaudieron por "insultar a los países ricos", pero entre los banqueros godosimos y capitalistas quedó como un terco presidente enemigo del gas, del petróleo, muy indigenista y anticapitalista. Punto.

Hoy cumple Petro 51 días de gobierno. No ha rescatado los \$ 70.000 millones engañados a la mintic Karen Abudinen porque es difícil gobernar. Ahora le toca exigirle cuentas a su aliado Iván Ospina, alcalde de Cali, hoy acusado de montar una alegre piñata de 290.000 millones. Presidente Petro, si usted logra controlar a tres ministras que opinan de demasiado, su gobierno podría mejorar. Hágalo, presidente, así puede trabajar y gobernar.

## Una efeméride para recordar

Este 22 de septiembre la Universidad Nacional de Colombia celebró 155 años de haber sido fundada. Fue uno de los grandes aportes y la mejor herencia que nos dejaron los fundadores de nuestra nacionalidad, comenzando con Francisco de Paula Santander, que abrió, a cargo del Estado, las puertas de la educación superior a los individuos de las distintas clases sociales, es decir, democratizándola. Más tarde, en 1867, e inspirado por el ideario santanderista, el parlamentario José María Samper redactó el proyecto de ley que creó la Universidad Nacional (UN) y que fue sancionado por el presidente, médico y general Santos Acosta. Otros dos patriotas, también liberales, Ezequiel Rojas y Manuel Ancizar, fueron sus primeros rectores. El año lectivo se inició con 335 estudiantes y 46 profesores. El presupuesto asignado fue de \$30.092.

Desde entonces la UN ha venido cumpliendo su misión, esmerándose por modelar los mejores profesionales y poniéndolos al servicio del país. Hoy cuenta con 60.000 estudiantes, aproximadamente. En 2021 se graduaron 5.686 de pregrado y 3.719 de posgrado. Dispone de 618 grupos de investigación y de 1.192 investigadores, 973 con doctorado. El presupuesto asignado para el año 2022 fue de un poco más de \$2 billones, correspondiendo el 60% a aportes de la nación y el 40% restante a recursos propios. No obstante, es un presupuesto deficitario, que atenta contra el correcto funcionamiento de la institución,



La Universidad Nacional

Fernando Sánchez Torres

lo cual ha sido una constante desde sus primeros tiempos.

En la actualidad se caracteriza por estar inmersa en la realidad nacional y el contexto global, es líder en tecnología, innovación y ciencia, lo que la hace de verdad científica. Recientemente la Nasa distinguió a estudiantes de ingeniería por sus iniciativas innovadoras.

En 2021 fue catalogada como la primera institución de educación superior en materia ambiental, social y de gobierno por el ranking de Merco ESG. La rectora de la UN es uno de los 10 miembros que conforman el Consejo Científico Nacional creado por el Gobierno en junio último como ente asesor en los principales temas de ciencia, tecnología e innovación. El Premio Gestión en Salud 2021 de la Secretaría Distrital de Salud le fue otorgado a la UN por los aportes técnico-científicos en el manejo de la pandemia covid-19.

Tengo el honor de ser miembro

del Consejo Superior de la institución, lo cual me compromete con su transcurrir. Siempre he salido en su defensa cuando se ha pretendido atentar contra sus intereses. Quien quiera comprobarlo podrá consultar el libro *Reflexiones sobre la Universidad Nacional de Colombia*, que me fuera publicado en el 2017 con ocasión del sesquicentenario de su fundación.

En múltiples ocasiones he clamado por que se repare la afrenta de que fue objeto el 8 de octubre de 1976, cuando, en la plaza central del campus, un grupo de vándalos derribó y decapitó la estatua del Fundador de la Educación Pública, Francisco de Paula Santander, acto que en su momento el Consejo Directivo de la institución calificó de "salvaje cobardía". Frente a semejante ignominia histórica, en mi condición de consejero presenté en septiembre de 2020 un proyecto de resolución instando a las autoridades universitarias a que adelantaran las medidas pertinentes para que se restituyeran la estatua y el nombre del prócer Santander a su sitio original.

No obstante que dicha resolución fuera aprobada con algunas reservas, su cumplimiento sigue en veremos. En el fondo es por temor a los estudiantes "de la primera línea". Viéndolo bien, ¿no valdría la pena someter a prueba la madurez intelectual y el buen juicio de las actuales promociones estudiantiles? Si hago pública esta sugerencia es porque entiendo que tal desaguisado también ofende a los colombianos respetuosos de la historia patria, que somos la inmensa mayoría.